

SALUD
PROTESTAS
CONTRA EL
DECRETO QUE
DEJA SIN
SANIDAD A LOS
IRREGULARES

P 62



MODA
LOS
DISEÑADORES
DE LA FASHION
WEEK 'DEJAN'
LA ESPALDA AL
AIRE P 63



TERRORISMO EN LAS LETRAS

Un curso
reflexiona
sobre la
relación entre
la narrativa
y las bandas
armadas

JUAN LUIS
TAPIA



✉ jltapia@ideal.es

Terroristas y escritores compiten en esta sociedad mediática por la atención del respetable. La afirmación puede ser exagerada y caer como una bomba en las mentes simples, pero lo que se quiere decir es que ambos colectivos pretenden situarse en el discurso del llamado espacio público. 'Narrativas, terrorismo y reflexión social' es el título de uno de los cursos del Centro Mediterráneo de la Universidad de Granada. El curso, como su propio nombre indica, propone reflexionar sobre el tratamiento del terrorismo en las distintas narrativas. «Dado que



Anarquistas y pánico al estilo Clancy

El tema del anarquismo, y en particular del anarquismo terrorista, ha estado muy presente en la literatura española. Son muchos los autores que han recreado en sus obras los atentados anarquistas de una época, la del tránsito del siglo XIX al XX, que fue el periodo de la historia mundial en que más monarcas, presidentes y primeros ministros fueron asesinados. Algunos de los más importantes escritores españoles de la época, como Blasco Ibáñez, Pío Baroja o Valle-Inclán, agudos observadores del mundo que les tocó vivir, hicieron protagonista de varias de

sus obras al terrorismo anarquista. Blasco Ibáñez retrató la invasión de Jerez por cientos de campesinos anarquistas en 1892, muy fielmente descrito en *La Bodega*, de Blasco Ibáñez. Otros autores más contemporáneos han vuelto sobre aquellos episodios de terror y violencia social, aunque ya no formasen parte de su experiencia vivida. Es el caso de Eduardo Mendoza y su *'La verdad sobre el caso Savolta'*, cuya acción transcurre en la turbulenta Barcelona de los años del pistolero. Un autor especialista en crear pánico-ficción en Estados Unidos es Tom Clancy, el 'best-seller' del 'terrorismo literario', con infinidad de títulos en los que USA se ve amenazada.

▼ **Salman Rushdie.** 'Versos satánicos' le valió a este escritor la amenaza terrorista internacional de los islamistas, lo que no le impidió escribir el terror de Cachemira en la obra *'Shalimar the clown'*



▲ **Green.** Crítico feroz de cualquier forma terrorista publicó *'Cónsul honorario'*, donde expone la ausencia de razón en estos movimientos.



▲ **Yasmina Khadra.** El ex coronel del ejército argelino se vio obligado a esconder su identidad bajo seudónimo al describir el horror del terrorismo islámico.



► **Bernardo Atxaga.** El escritor vasco se sumergió en el entorno del terrorismo de ETA para firmar la novela *'El hombre solo'*.



▲ **Dostoevsky.** Es el padre de todos los clásicos de este subgénero de la literatura de la violencia con la novela *'Los endemoniados'*, inspirada en el asesinato de un estudiante ruso acusado de traición.



► **Doris Lessing.** La escritora feminista y de comienzos comunistas glosó la evolución hacia la violencia terrorista de una joven en *'El buen terrorista'*.



➤ la creación artística no es entendible sin el contexto social en que se genera, el enfoque narrativo constituye una clave añadida para comprender lo que la sociedad piensa al respecto», señalan en la presentación del simposio.

El curso no olvida prestar atención a la labor de los medios de comunicación social a la hora de informar sobre el fenómeno terrorista.

La narrativa contemporánea se ve salpicada de títulos en los que la trama terrorista, subversiva e incluso revolucionaria está presente. Uno de los grandes clásicos del terrorismo es *'Los endemoniados'* de Dostoevsky. La obra se inspira en el asesinato de un estudiante ruso, sospechoso de traición, por un grupo revolucionario incitado por el anarquista Nechayev, discípulo del histórico Bakunin. Aunque el asesinato real ocurrió en Moscú, el escritor sitúa la acción en una ciudad de la Rusia provinciana que refleja la sociedad rusa de aquel momento.

J. Conrad, el autor polaco que siempre escribió en inglés, constituye un referente de los títulos literarios que abordan el terrorismo, pero de una forma diferente a la del clásico ruso en el que subyace la intención de desmembrar la sociedad. Conrad, por el contrario, se inclina por la clave sarcástica y es su humor cáustico el que se impone en novelas como *'The secret agent'*. La obra cuenta la historia de Adolph Verloc, un hombre cómodo que vende pornografía en el Soho y que a la vez es informante de la embajada de un país, al parecer Rusia, y de la policía sobre las actividades de los anarquistas londinenses a finales del XIX. Nuevamente un hecho real sirve de inspiración: el intento de un tal Bourdin de volar el observatorio de Greenwich, un acto en el que solo consiguió volarse a sí mismo. Conrad mezcla las ideologías anarquistas con las necesidades vitales del protagonista como razones para acabar en el terrorismo.

Conrad está presente en el cur-

'Los endemoniados' de Dostoevsky es un título de referencia de la 'narrativa terrorista'

'Los endemoniados', en 'Los justos' de Camus

El especialista Francisco Vaquero participa en el curso con una propuesta que gira en torno a la influencia que la novela de Dostoevski *'Los endemoniados'* tiene en la obra de teatro de Albert Camus *'Los justos'*, y la importancia que en todo esto tiene un documental ruso basado en

la vida de la princesa Elisabeth, esposa del Gran Duque Serguéi Romanov, gobernador militar de Moscú, a principios del siglo XX. En ese documental se recoge el testimonio de un terrorista, Ivan Kaliev, personaje central en la obra de Camus, encargado de arrojar una bomba al coche de caballos en el que va el Gran Duque. «Entre los terroristas y la sociedad surge un gran holocausto: el revolucionario rompe toda relación con las ins-

tituciones civiles o militares, la moral es la que tan solo sirve a la revolución y el terrorismo cumple con su deber, lo inmoral es, pues, no poner todo el esfuerzo en su realización», relata Francisco Vaquero. «Camus evoca al nuevo hombre descrito por Dostoevski que afronta la muerte con total indiferencia», añade el especialista y presidente de las Asociaciones de Tertulias Lorquianas de Valderrubio. El propio autor Albert Camus juz-

gará así a los terroristas en su obra teatral: «Sus corazones extremados nada olvidan. Una vida se paga con otra vida y surge la promesa de un valor. Kaliev y los demás terroristas creen en el equilibrio de las vidas. No ponen ninguna idea por encima de la vida humana aunque matan por la idea. La justifican, para terminar, encarnándola hasta en la muerte».



so, en la clausura, en la que se tratará la adaptación cinematográfica de 'El agente secreto' y la proyección de 'El sabotaje', de Alfred Hitchcock.

Grahan Green es un nombre que estalla en esta lista del terrorismo y la narrativa con una novela como 'El cónsul honorario', una obra en la que aparece un grupo armado que lucha contra la dictadura de Paraguay y que trata de secuestrar a un embajador americano, pero confundido en su intento a la víctima y secuestra al cónsul honorario de Gran Bretaña en una ciudad del noroeste argentino.

La mismísima Doris Lessing también se sumergió en este subgénero con 'The good terrorist', una obra en la que esta escritora británica cuenta la evolución de la protagonista hacia el extremismo violento.

Islámico

En cuanto a la literatura que se decidió por acercarse al terrorismo islámico destaca como pionero el argelino Yasmina Khadra, un seudónimo bajo el que ha publicado libros como 'En qué sueñan los lobos'. El autor, un ex coronel del ejército argelino, relata la infernal guerra civil en Argelia tras las anuladas elecciones de 1992 que habrían dado la victoria a los islamistas. La novela cuenta la historia de Walid, un habitante de un barrio marginal en Argel, un actor de segunda que sueña con la fama y que acaba en las filas de los terroristas, pero que en sus acciones encontrará su condena.

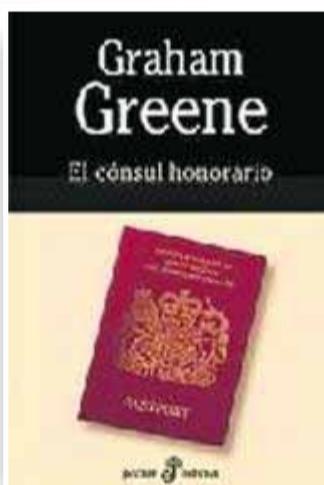
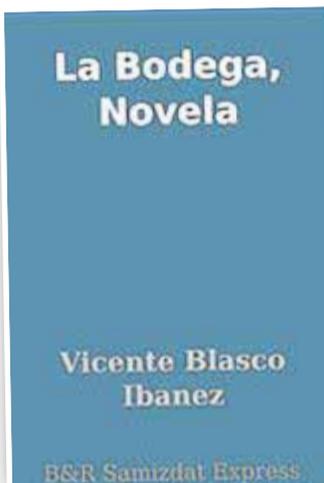
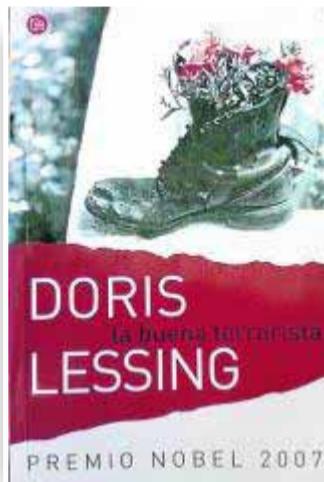
Salman Rushdie es uno de los autores que ha padecido la amenaza terrorista por sus 'Versos satánicos', que le llevaron a la vida semiclandestina y escondida, pero en 2005, en uno de sus despertares literarios hizo explotar 'Shalimar the clown', un verdadero fresco de la tragedia humana y política de Cachemira, territorio convertido en el escenario del enfrentamiento entre India y Pakistán.

En el listado de autores que han cultivado esta especie de subgénero literario no se encuentra un ex-

cesivo número de escritores españoles. Pío Baroja quizá fue el pionero español con una obra poco conocida, pero de titular definitivo: 'Aurora roja: la lucha por la vida'. En esta obra el autor de 'Miau' retrata el mundo del anarquismo revolucionario en el Madrid marginal y obrero. Juan es el protagonista, un idealista del anarquismo, pero es su hermano Manuel quien relata la historia, un personaje que se sitúa en la periferia del movimiento, entre dos aguas, descreído y dubitativo. Lo que expone Baroja en esta novela es su firme rechazo y burla de la acción revolucionaria.

El entorno etarra ha producido alguna obra literaria. Bernardo Atxaga publicó en 1994 'El hombre solo', una obra en la que se ocupa de personajes vinculados a ETA. Carlos, el protagonista de la novela, es un ex-terrorista que ha renunciado a la participación directa en la violencia política y trabaja en un hotel del cual es copropietario con otros exetarras. La acción transcurre en cinco días, en los cuales Carlos ha decidido a espaldas de sus socios ocultar en el hotel a dos terroristas buscados en esos momentos por la policía.

A Atxaga se le podrían unir todos aquellos escritores españoles que abordaron las muchas revueltas anarquistas, toda una tradición literaria.



Eduardo Mendoza

La verdad sobre el caso Savolta



«El objetivo es definir el estado psicológico del terrorista»

El curso, del 10 al 14 de septiembre, comenzará con un homenaje a las víctimas del terrorismo «en apoyo a su lucha por la dignidad y la justicia»

■ J. L. TAPIA

GRANADA. El curso 'Narrativas, terrorismo y reflexión social' del Centro Mediterráneo de la UGR, del 10 al 14 de septiembre, comenzará con un homenaje a las víctimas del terrorismo «en apoyo a su lucha por la dignidad y la justicia», según comentó su directora, Natalia Arséntieva.

La cuestión principal que se planteará este simposio, organizado también a iniciativa del investigador Juan Ignacio Torres Montesinos, consiste en «estudiar el estado psicológico del terrorista definido acertadamente por uno de los conferenciantes, Jorge Bolaños Carmona, secretario del Instituto de la Paz, como 'deformación identitaria'», señaló la responsable del curso. Lo que pretende es averiguar, dónde y de qué manera se sitúa el que posee dicha identidad y que constituye un problema global para la paz y la seguridad pública, «porque derrumba el valor de nuestro vivir que hemos construido; para saber, como se manifiesta la 'desconexión moral' de un individuo perteneciente a tal o cual grupo armado», explicó Arséntieva.

La formación de un terrorista sobre la base de un mito, caldo de cultivo para ciertas fuerzas sociales, será el punto de interés e inflexión de varios ponentes. Estos y otros problemas serán atendidos a partir de un enfoque metodológico novedoso: estudiar el terrorismo filtrado a través de la conciencia artística y estético-filosófica que constituye una clave añadida para comprender lo que la ciencia y la sociedad piensa al respecto, es decir, conjugar ambos aspectos, narrativo y teórico. «Por lo

tanto –indicó la organizadora– contamos para este curso con la participación de Antonio Chicharro Chamorro, catedrático de Teoría de la Literatura, especialista en la semiótica literaria de la cultura».

«La hermenéutica artístico-literaria en ocasiones da una visión más completa y acabada del fenómeno visto no solo desde fuera, sino también desde el interior del 'otro', cuando este otro sale al encuentro con el lector», apuntó Natalia Arséntieva.

Violencia ideológica

En este foro académico también participarán escritores «para los que el terrorismo histórico no solo está representado como una unidad de ideas, acciones y palabras, sino considerado como prácticas criminales y cruentas, incompatibles con las reglas del comportamiento humano y como ocurre en las novelas de Dostoievski, Andréiev, Camus, Hesse Anthony Burgess, Joseph Conrad, John Steimbeck, Dora Lessing u otros, con especial dedicación al problema de la violencia ideológica».

En este sentido, además de las clases magistrales el curso contempla la celebración de dos mesas redondas. En la primera, titulada 'Creación cruzada: el tema de ETA en las diferentes narrativas', participan los escritores granadinos Alejandro Pedregosa, con la ponencia 'Las narrativas en torno a ETA', y con Manuel Villar Raso, quien desarrollará un discurso sobre terrorismo español y colombiano y además de hablar de su presente novela, titulada 'La terrorista Desire Palma'.

En la segunda mesa redonda: 'Una literatura que sirva para pensar nuestro tiempo', participa Juan Mata, catedrático de Ciencias de Educación de la UGR con el discurso 'Ética, lectura y lectores: la literatura como conocimiento y liberación'. Se debatirá asimismo la relación de la cultura terrorista con otras formas de violencia gracias a los discursos del escritor y crítico literario granadino Francisco Gil Craviotto y de la especialista e investigadora Nuria Romo. «Se trata, en definitiva, de contribuir a una mejor explicación social del fenómeno de la violencia y, en cierta medida, contribuir a que su análisis coadyuve a afrontar dicho problema», concluyó la coordinadora del curso.

«Queremos contribuir a una mejor explicación social del fenómeno de la violencia»